



EXPORTACIONES ARGENTINAS DE TRIGO

El resurgimiento que se avecina

Por: C. Bengtsson,

Director, Hillock Capital Management, Argentina

Y. Zimmer

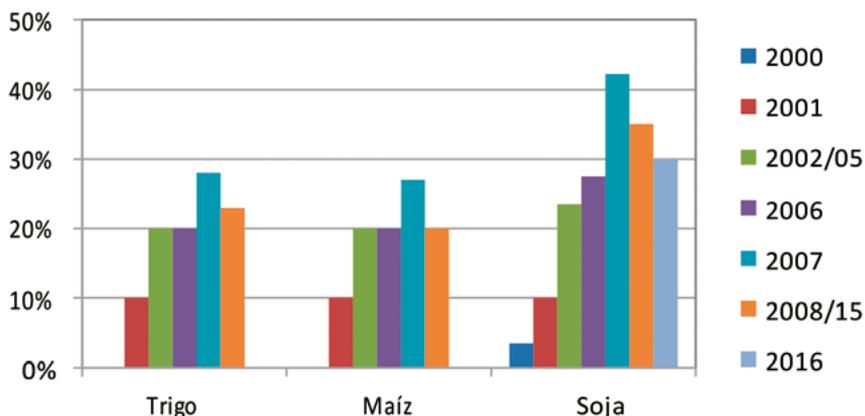
*Director gerente, global networks, Coordinator agri benchmark
Cash Crop, Braunschweig, Alemania*

A principios de 2001, Argentina, un importante exportador de trigo, desapareció de las listas debido al incremento de los impuestos a la exportación y las restricciones adicionales. Estas nuevas barreras incrementaron el precio de su trigo, debilitando la capacidad del país de competir en mercados globales, teniendo como consecuencia una acentuada reducción de la superficie dedicada a su producción. Con las elecciones de 2015 los aranceles sobre el maíz y el trigo han sido suprimidos, mientras que los impuestos sobre la soja se han ido reduciendo gradualmente.



Gráfico 1.

Evolución de los aranceles sobre la exportación de los principales productos agrícolas argentinos.



Fuente: Ministerio de Agroindustria (2016), editado por Hillock

posicionaría a Argentina en el quinto lugar de los mayores exportadores de trigo junto con Australia.

LA DESTRUCCIÓN DE UNA INDUSTRIA...

Durante décadas Argentina fue uno de los mayores actores a nivel mundial en el mercado de los productos agrícolas, particularmente en trigo. Sin embargo, en los últimos 15 años las políticas gubernamentales, principalmente impuestos y otras barreras a la exportación, han provocado una significativa reducción en la producción y exportación de trigo. Entre 2001 y 2007 aumentaron los impuestos a las exportaciones de trigo del 10% al 28%, mientras el área sembrada con trigo se redujo en aproximadamente un 38%, alcanzando una superficie total inferior a 5 millones de hectáreas. En 2012-2013 llegó a tan solo 3,1 millones, el punto más bajo en 100 años. El **Gráfico 1** muestra cómo los aranceles han evolucionado a través de los años. Se puede observar una disminución en 2008, seguida de un periodo de estabilidad para los tres cultivos principales. Si bien, los gravámenes a las exportaciones de trigo y maíz siempre han sido similares, la soja ha sido afectada por tasas mucho mayores. Es importante considerar que el aceite y la harina de soja han tenido un impuesto de "solo" el 32% en los últimos años, lo que ha incentivado

el procesamiento local de soja, reduciendo en parte el impacto negativo de los aranceles de exportación sobre los productores.

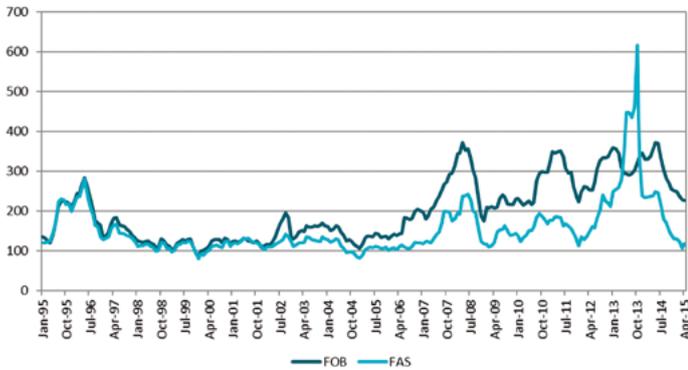
Respecto al trigo, el gobierno decidió restringir aún más las exportaciones, introduciendo cuotas, trámites y documentos adicionales. Este efecto se ilustra al comparar los precios franco a bordo (*free-on-board* o FOB), que incluyen aranceles de exportación, con el comúnmente llamado valor "franco al costado del buque" (*free alongside ship* o FAS). La brecha entre FOB y FAS, sin ninguna otra influencia externa, debería ser igual al valor de los aranceles de exportación más los costes de dejar un producto embarcado (*costos fobbing*).

Durante décadas Argentina fue uno de los mayores actores a nivel mundial en el mercado de los productos agrícolas, particularmente en trigo

Este estudio compara los márgenes brutos de tres sistemas de cultivo distintos: doble cultivo trigo-soja, soja como único cultivo y, finalmente, maíz. Se calculan dos escenarios para el año 2020: el primero considera que el uso actual de insumos se mantiene y el segundo asume un aumento del 20% en el uso de insumos (con el correspondiente incremento en los rendimientos), debido al supuesto de mayor rentabilidad. Estos valores se comparan con la producción de 2015. Basándose en estas favorables condiciones económicas, un incremento de 8 millones de toneladas en la producción de trigo parece bastante plausible, y la mayor parte del alza se destinará probablemente a la exportación. Ya en 2017 se calculó una producción cuatro veces mayor a la observada en 2013-2014. Es posible, entonces, que en 2020 las exportaciones se encuentren en el rango de 14 a 16 millones de toneladas, nivel que

Gráfico 2.

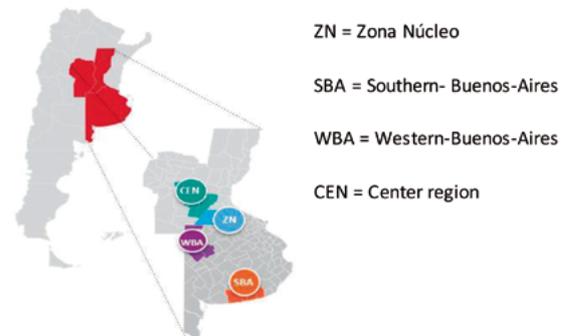
Evolución de los precios de trigo FOB vs. FAS (USD/t)¹



Fuente: Ministerio de Agroindustria (2016), editado por Hillock

Gráfico 3.

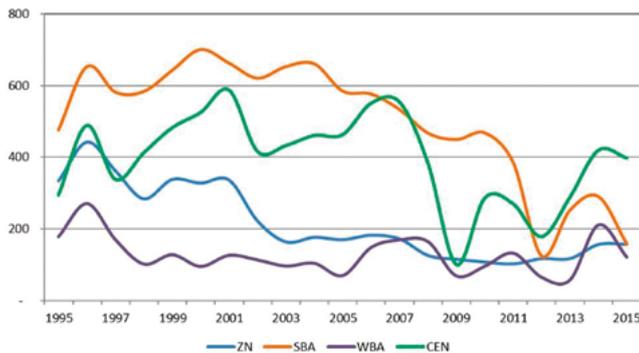
Ubicación de las regiones elegidas



Fuente: Hillock (2017)

Gráfico 4.

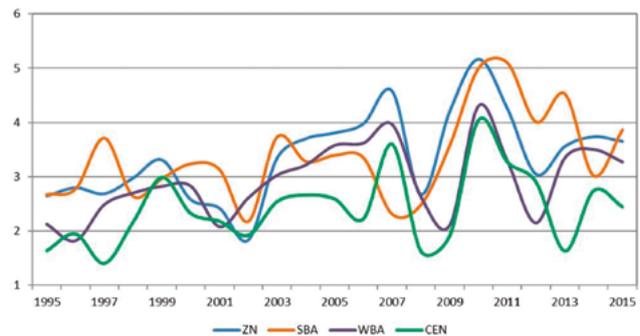
Superficie sembrada con trigo en las regiones elegidas (1000 ha)



Fuente: Ministerio de Agroindustria (2016), editado por Hillock

Gráfico 5.

Rendimientos del trigo en regiones selectas de Argentina (t/ha)



Fuente: Ministerio de Agroindustria (2016), editado por Hillock

Como muestra el **Gráfico 2**, históricamente, los precios FOB y FAS se habían mantenido muy cercanos hasta 2001. Entre 2008 y 2015 la brecha entre estos precios promediaba los 170 USD/t, entretanto el arancel a la exportación era solo de 70 USD/t y las tarifas *fobbing* de 8 a 10 USD/t. Esto implica una reducción adicional de aproximadamente 90 USD/t para el productor.

Tras la victoria de la coalición política de tendencia más liberal, se abolieron los aranceles a la exportación de trigo y maíz y se introdujo una reducción progresiva de los impuestos a la exportación de soja. Esto, sin duda, representa un escenario futuro mucho más auspicioso para la producción de estos cultivos.

¿EN QUÉ PARTE DE ARGENTINA SE PRODUCE EL TRIGO?

Para llevar a cabo la proyección de la producción de trigo se han seleccionado las cuatro regiones con mayor producción, las que conjuntamente representan casi el 25% de la superficie de trigo y aproximadamente el 30% de la producción nacional. Estos son la Zona Núcleo (ZN), o el “Cinturón de Maíz Argentino”; la Sur de Buenos Aires (Southern-Buenos-Aires o SBA); Oeste de Buenos Aires (Western-Buenos-Aires or WBA); y la región Central (Center Region o CEN).

El repunte de la superficie destinada al cultivo de trigo en las cuatro regiones en el período 2012-2014 es atribuible a precios de venta relativamente altos, como se muestra en el **Gráfico 2**.

TRANSFONDO AGRONÓMICO DE LA PRODUCCIÓN TRIGO EN ARGENTINA

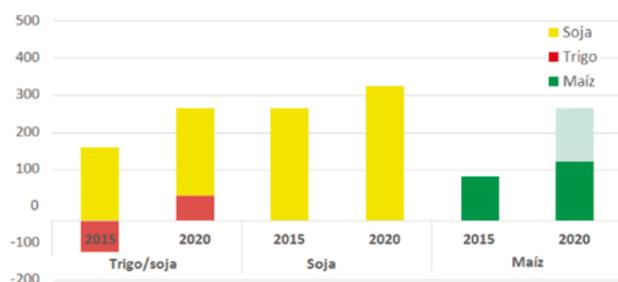
La producción de trigo en Argentina se lleva a cabo predominantemente en doble cultivo: en mayo/junio se siembra trigo, que se cosecha en noviembre/diciembre, y luego se inicia el cultivo de soja de ciclo corto. Alternativamente está el cultivo convencional de maíz o de la llamada soja de primera cosecha (*first-crop soybean*). La soja se convirtió en la opción de mejor desempeño en 2008 debido a su bajo riesgo, altas utilidades y flexibilidad.

En términos agronómicos es posible desarrollar rotaciones con altos niveles de soja o incluso producirla de forma continua. Sin embargo, a largo

¹ El máximo histórico en los precios FAS observado desde enero a octubre de 2013 puede ser explicado por la escasez de oferta de trigo doméstico, lo que causó que los precios nacionales se dispararan.

Gráfico 6.

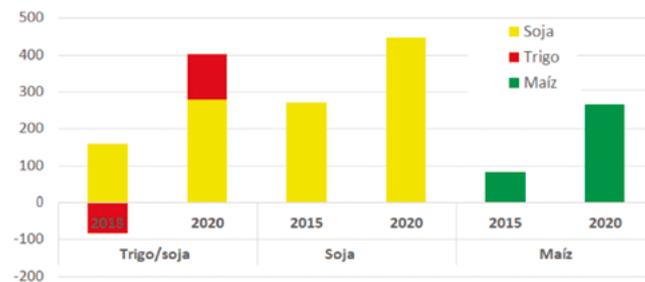
Márgenes brutos de una granja típica en SBA, 2015 vs 2020 (escenario status quo)



Fuente: agri benchmark (2017)

Gráfico 7.

Márgenes brutos de una granja típica en Southern Buenos Aires, 2015 vs 2020 (escenario optimista)



Fuente: agri benchmark (2017)

Tabla 1.

Características claves de las granjas típicas argentinas

	ZN	SBA	WBA	CEN
Rendimiento (t/ha)	3,8	4,2	3,3	2,6
Fertilizante N (kg N/ha)	103	105	68	57
Semillas (kg/ha)	120	110	130	140
Herbicida (USD/ha)	14	42	23	14
Fungicida (USD/ha)	21	21	-	-
Insecticida (USD/ha)	2	2	2	2
Operaciones (USD/ha; 100% contractor)	132	149	133	133

Fuente: agri benchmark (2017)

plazo, mantener un alto uso puede resultar problemático ya que suele reducir el contenido de humus en el suelo.

Por consiguiente, en condiciones de precios de trigo normales o de precios de soja bajos, la rotación más rentable

y agrónomicamente óptima incluye trigo-soja en doble cultivo, aun cuando los rendimientos de la soja en doble cultivo (1,5 a 2,5 t/ha) suelen ser ligeramente inferiores a los obtenidos como único cultivo.

Aunque la precipitación promedio en

Argentina es alta, aproximadamente 900 a 1000 mm por año, los rendimientos de trigo tienden a ser relativamente bajos (ver **Gráfico 5**). Una de las explicaciones para esto es el uso del doble cultivo, el que implica ciclos productivos más cortos. Además, cabe recordar que en años recientes las condiciones económicas han desincentivado el gasto en insumos (ver **Tabla 1**).

PROYECCIONES ECONÓMICAS PARA LA PRODUCCIÓN DE TRIGO EN EL AÑO 2020

Para proyectar los márgenes brutos de cada cultivo se consideró un modelo en el que se mantuvieron las condiciones de mercado actuales (*status quo*) y un escenario optimista. En el segundo se asumen cambios en los regímenes tributarios a la exportación de soja y modificaciones en los patrones de fertilización del trigo y sus rendimientos con el fin de simular un fuerte incentivo para aumentar la producción.

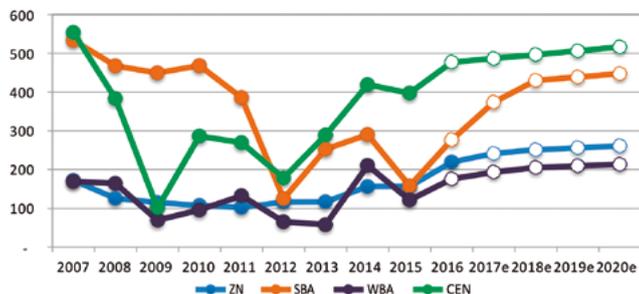
Para el escenario *status quo*, se utilizaron los niveles de precios FOB actuales, un impuesto a la exportación del 30% para soja, el rendimiento de cosecha promedio (10 años) de las granjas típicas y los actuales niveles y precios de insumos. Estos supuestos se han aplicado a las granjas típicas, cuyas características se presentan en la **Tabla 1**.

A modo de ejemplo, los resultados de una granja típica localizada en la región Southern Buenos Aires son presentados en la **Figura 6**.



Gráfico 8.

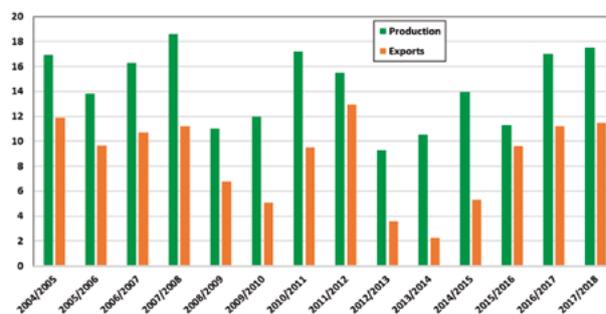
Evolución proyectada de la superficie cultivada con trigo en la regiones claves (1000 ha)



Fuente: agri benchmark (2017)

Gráfico 9.

Evolución de la producción y exportación argentina de trigo (1000 t)



Fuente: FAS-USDA (2017)

Los resultados principales del análisis se pueden resumir en:

- (1) Los márgenes brutos de todas las opciones consideradas aumentan de forma importante.
- (2) El incremento en el caso de trigo-soja será pronunciado: desde valores ligeramente superiores a los 50 USD hasta aproximadamente los 260 USD/ha (+500%).

Para el escenario optimista se utilizaron los mismos niveles de precios FOB, junto con una reducción progresiva de los impuestos sobre la exportación de soja hasta llegar al 18%, como lo anunció recientemente el gobierno. En este escenario se asume un incremento de aproximadamente el 22% en la tasa de fertilización y en los rendimientos.

En el **Gráfico 7** se presentan estos efectos para el caso de una granja típica en la región Southern Buenos Aires. En comparación con el escenario *status quo*, los márgenes brutos mejorarán aún más, incrementando en la opción

soja como único cultivo en cerca de 120 USD/ha y en la variante trigo-soja en aproximadamente 140 USD/ha.

IMPLICACIONES PARA LA PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE TRIGO ARGENTINO

Lógicamente, pronosticar con exactitud los cambios en los patrones de cultivo es altamente complicado. En nuestro caso se asumió que los cambios ilustrados inducirán una expansión de la superficie dedicada al trigo, la que alcanzará niveles similares a los previamente observados. Se asumieron también rendimientos mayores a los obtenidos con anterioridad (ver **Gráfico 8**).

Las proyecciones presentadas en el **Gráfico 8** producen un incremento de más del 70% en la superficie cultivada con trigo en comparación con 2015. Asumiendo que un uso más intensivo de los recursos generará un incremento del 20% en los rendimientos, la producción de estas cuatro regiones llegaría a 5,9 Mt, es decir, un aumento

del 130% (+3,3 Mt) con respecto a 2015. Partiendo de la base de que los precios del trigo en Argentina aumenten a medida que desaparece la prima de riesgo, resulta poco probable que el consumo doméstico aumente sustancialmente. Sumando el aumento proyectado a las exportaciones observadas entre 2014 y 2016 (ver **Gráfico 9**), alcanzar volúmenes de exportación en torno a los 14-16 Mt para el año 2020 parece bastante probable. En enero de 2018, el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) estimó la producción de 2016 en 18,4 Mt, un 64% más de que en 2015 (11,3 Mt). Debido a una pluviosidad excesiva, la estimación para 2017 es de 17,5 Mt.

Es decir que Argentina se encuentra en camino a escalar en la lista de los mayores exportadores.

Puede ampliar información en: <http://www.agribenchmark.org/fileadmin/Dateiablage/B-Cash-Crop/Working-Paper/WPWheatAR-YZ-170718.pdf>

